

Llinàs reconoce que «igual no se puede hacer todo»

El nuevo conseller confía en el dinero que traerá el Estatut para salvar el presupuesto de Educación en plena crisis

MANUEL AGUILERA / Palma

La esperanza son los alrededor de 400 millones de euros extra que el Estatut de Baleares traerá del Gobierno central para invertir el año que viene. Esa es la baza del nuevo conseller de Educación, Bartomeu Llinàs, para salvar el presupuesto en medio de la crisis económica. La promesa electoral del Pacte fue duplicar el dinero destinado a este departamento pero a mitad de legislatura Llinàs reconoce que «igual no se puede hacer todo».

Un veterano gestor que ansiaba llegar a ser conseller

Bartomeu Llinàs tiene 35 años de experiencia de gestión en el sector educativo. En 2007 renunció a su acta de diputado en el Parlamento para ocupar el puesto que Antich había reservado para él: secretario de Presidencia. Desde entonces ha sido uno de sus asesores más cercanos.

Participó en el programa electoral de Educación del partido y desde el inicio de legislatura ha manifestado en multitud de ocasiones en círculos privados que quería ser conseller de Educación.

Es conocido en la comunidad educativa por su labor como director provincial del Ministerio de Educación durante el curso 1995/1996.

Ni los sindicatos de la enseñanza ni las federaciones de padres de alumnos tolerarían un recorte en Educación. De hecho, la federación mayoritaria de padres, COAPA, mantiene la esperanza y está preparando un escrito al president Antich para que responda si piensa cumplir su compromiso de doblar el presupuesto de Educación. Teniendo en cuenta que sólo se ha incrementado hasta ahora alrededor de un 20% -hasta llegar a los 850 millones de euros-, en los dos años que quedan de legislatura debería crecer un 80%.

Llinàs tomó ayer posesión de su cargo a las 9.30 horas y recibió la cartera de la ya ex consellera Bàrbara Galmés a las 18 horas. Tras la reunión se declaró contrario a recortes en Educación y confió para evitarlos en «la inyección del dinero que vendrá del Estatut». A continuación se reunió con los directores generales para «ponerse al día». Durante la jornada repitió las palabras del president Antich y aseguró que su principal arma será «el diálogo». Afirmó que intentará «hacer las cosas de una manera pragmática y rápida» pero «con diálogo y contando con el profesorado, los padres y las diferentes instituciones y ayuntamientos».

Por su parte, Galmés aseguró haber luchado por defender los presupuestos y reconoció que había sido «duro» trabajar estas dos últimas semanas y media sabiendo que sería destituida. Calificó su tra-



Bartomeu Llinàs ayer en el pleno del Parlament en su nueva butaca de conseller de Educación y Cultura. / PEP VICENS

bajo como una «experiencia dura, intensa, pero enriquecedora», aseguró sentirse «respaldada» por todo el equipo de gobierno, e indicó que el cambio no afectará a la marcha del curso porque «todos los proyectos están en marcha».

Cambio positivo

La comunidad educativa valoró positivamente el cambio por ser una persona con experiencia en el sector y pidió unánimemente al nuevo conseller que fuera «dialogante». El sindicato mayoritario de profesores STEI-I reclamó que trabajara por un

pacto social en la Educación, por salvar el presupuesto y porque comience un proceso de negociación sobre varias reivindicaciones laborales pendientes. Además de estas peticiones, el sindicato USO añadió que no se debía olvidar a la enseñanza concertada de Baleares, que representa al 35% del alumnado y en la actualidad tiene limitada la concesión de conciertos. «Si se quiere apoyar en los profesores que coja a los más válidos, que no discrimine entre pública y concertada».

De la misma manera, el presidente de COAPA, Fernando Martín,

subrayó la importancia de aumentar el presupuesto de Educación y señaló que «sería una locura que este Govern no haga todo lo posible por cumplir el compromiso que adquirió de duplicarlo». Faib-Concapa pidió a Llinàs que cree una comisión mixta con las tres federaciones de padres de alumnos.

Por último, la asociación cultural Círculo Balear aplaudió el cambio y espera un «talante más abierto» en Llinàs y que reciba a su asociación después de que movilizara a 15.000 personas por la libertad lingüística el pasado 30 de mayo.